

INTERCULTURALIDAD VS ACULTURACIÓN

POR MARÍA JOSÉ PÉREZ FRANCÉS

Interculturalidad es un término en gestación, que queda sujeto – por supuesto- a interpretaciones teóricas e ideológicas. En este artículo nuestro propósito es, en primer lugar, enfrentar este término al de multiculturalidad – con el que a menudo se confunde- y al de aculturación – como proceso de cambio cultural-. Con este pretendemos arrojar algo de luz sobre el concepto, para centrarnos a continuación en la construcción del concepto desde distintos ámbitos: desde la educación, la comunicación y la mediación.

INTERCULTURALIDAD

La aparición de este término aparece motivada por las deficiencias observadas en el concepto de multiculturalidad en el análisis de las dinámicas sociales entre grupos de “diferentes culturas”. Aunque en un principio pareció bastar la expresión multiculturalidad como sinónimo de pluralidad cultural, éste hace referencia a una situación de estática social, es decir, el hecho de que coexistan distintas culturas.

Si bien el concepto de interculturalidad se ha ido expandiendo a otros ámbitos, se ubica el surgimiento del mismo en la educación, por lo cual podemos empezar por ejemplificar la diferencia entre estos dos conceptos en un aula. De hecho, prácticamente cualquier aula de cualquier centro público en la actualidad valdría para situarnos...

El concepto de multiculturalidad implica coexistencia, lo cuál constituiría un punto partida para iniciar el proceso de la convivencia, un proceso que incluye la existencia de interacción y de conflicto entre diferentes segmentos culturales. En este sentido, el proceso ha de basarse en la asunción del conflicto como algo positivo, a partir del cual nos dedicaremos a encontrar – y a reforzar puntos en común-. Procurando en todo



momento que esa interacción se dé un plano de igualdad. En el gráfico que aparece a continuación observamos las diferencias entre ambos términos.

De esta manera observamos que la noción de interculturalidad introduce una perspectiva más dinámica de las culturas. Sin esa perspectiva dinámica de la creación de cultura y reconfiguración de identidades, corremos un alto riesgo de estancarnos en esencialismos y etnicismos.

ACULTURACIÓN

Mencionábamos anteriormente la necesidad de que este paso de multiculturalidad a interculturalidad, es decir, esta interacción entre culturas, se lleve a cabo bajo preceptos estrictos de igualdad, un proceso en el que no tengan cabida situaciones de dominio o jerarquías etnoraciales. Sin embargo, por lo general en esta situación podemos observar como interactúan grupos dominantes, dominados, mayorías, minorías...

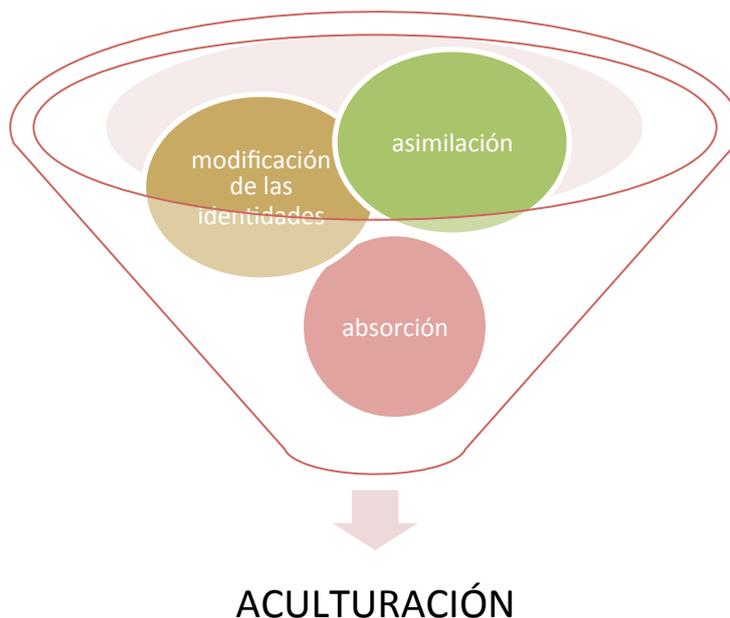
Es por ello que debemos preguntarnos ¿cómo se lleva a cabo el cambio en el marco del contacto cultural? O más aún si cabe, ¿en qué medida somos capaces de distanciarnos de nuestra cultura? La aculturación se refiere al cambio cultural devenido en los

contactos intensos y de primera mano entre dos o más grupos previamente autónomos.

La aculturación es el proceso por el cual el contacto entre grupos culturales diferentes lleva a la adquisición de nuevos patrones culturales por parte de uno, o los dos grupos, con la adopción de parte o toda la cultura del otro grupo.

Sin embargo, en este punto, es necesario aclarar que el término aculturación se refiere tanto al proceso de contacto entre diferentes culturas como al resultado de tal contacto. En este último sentido, la aculturación se refiere a la asimilación por un grupo de la cultura del otro, con lo que se modifica la cultura existente y cambia la identidad del grupo.

Por ello consideramos que el término aculturación no contempla algunos de los matices básicos a los que hacíamos referencia bajo el término de interculturalidad, tales como la influencia mutua. En este caso, el conflicto cultural podría llevar a resultados – poco deseables bajo nuestro de vista- tales como la ya mencionada asimilación, la reinterpretación, la fusión (confusión) y en cualquier caso la pérdida de las identidades.



Bajo este concepto, se concibe el cambio cultural como un proceso unilateral.

INTERCULTURALIDAD DESDE DIFERENTES ÁMBITOS

Ya avanzamos al principio de este artículo la importancia del término interculturalidad en el ámbito de la educación, y es que en la práctica del aula se produce una intensa interacción donde se hace evidente la insuficiencia del pluralismo como propuesta de intervención.

Es por ello, que señalamos la necesidad de renovar radicalmente los currículos multiculturales, así como de llevar al terreno educativo el enriquecimiento que supone la presencia de bagajes culturales diferenciados, y en definitiva, de intervenir educativamente sobre la interacción en la escuela y de preparar para la interacción en una sociedad en la que “coexisten” diferentes culturas.

Sin embargo, otro campo desde el cual se está construyendo el concepto de interculturalidad es el de la comunicación entre culturas, y entre sujetos con bagajes culturales diferentes. Esto se materializa a través de los trabajos sobre traducción y significado, sobre distorsión, estrategias lingüísticas, etc.

En base a ello, subrayamos la necesidad de comprender y reaccionar ante la manipulación de la identidad de gentes diferentes culturalmente con el propósito de

inclinarse la balanza hacia una determinada ideología o como parte de un proceso de afirmación de una cultura sobre otra. En palabras de Robert Young:

La comprensión entre miembros de diferentes culturas fue siempre importante, pero no lo ha sido nunca tanto como ahora. Anteriormente, fue necesario para los imperios o el comercio. Ahora es un asunto de supervivencia de nuestra especie.

Pero también observamos como se construye este concepto en el campo de la mediación cultural. La naturaleza de la mediación como intervención de terceros para apoyar a partes involucradas en conflictos se ve complejificada cuando se incorpora la variante cultural: la distintividad étnica, religiosa, etc. de las partes, o incluso la propia cultura del mediador, la influencia de los factores culturales en la relación establecida y en el contenido del conflicto, etc.

EN DEFINITIVA...

En definitiva, la propuesta intercultural se basa en el contacto y en la interacción, en la mutua influencia, en el respeto y en el aprendizaje mutuo, en los procesos de interacción cultural cada vez más intensos y variados en un contexto de globalización, donde el mundo es cada vez más pequeño y las fronteras (en algunos ámbitos) cada vez más difusas.

Se trata pues de una propuesta que pretende servir de base para una ciudadanía común de sujetos diferenciados.

MARÍA JOSÉ PÉREZ FRANCÉS